

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Una semblanza de Joan Didion]

L. P. B.

Fue una mujer en un mundo de hombres, pero a diferencia de ellos, esta diminuta escritora de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura, nunca se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas. Aportó su visión californiana, con un aire relajado y escéptico a temas tan variados como el grupo de activistas conocido como Panteras Negras o la vida cotidiana en un suburbio de San Bernardino.

***Puntuar
de otra
forma***

(L. P. B.: “Muere Joan Didion...”. *El País*, 24.12.21, 28).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Fue una mujer en un mundo de hombres, pero a diferencia de ellos, esta diminuta escritora de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura, nunca se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas. Aportó su visión californiana, con un aire relajado y escéptico a temas tan variados como el grupo de activistas conocido como Panteras Negras o la vida cotidiana en un suburbio de San Bernardino.

Fue una mujer en un mundo de hombres[;] pero[,] a diferencia de ellos, esta diminuta escritora[,] de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura, nunca se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas. Aportó su visión californiana, con un aire relajado y escéptico[,] a temas tan variados como el grupo de activistas conocido como Panteras Negras o la vida cotidiana en un suburbio de San Bernardino.

1) Sustituimos la coma previa a **pero** por punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Fue una mujer en un mundo de hombres, **pero** a diferencia de ellos, esta diminuta escritora de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura, nunca se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas.

Fue una mujer en un mundo de hombres[;] **pero**, a diferencia de ellos, esta diminuta escritora, de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura, nunca se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas.

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 353). Además, creemos que la pausa conveniente antes de **pero** requiere un signo superior al que representa una simple coma.

2) Completamos, con la primera coma, el aislamiento (inciso) del complemento circunstancial de modo que se ubica entre la conjunción *pero* y la oración que encabeza. Reproducimos ambas versiones:

Fue una mujer en un mundo de hombres, pero a diferencia de ellos, esta diminuta escritora de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura, nunca se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas.

Fue una mujer en un mundo de hombres; **pero[,] a diferencia de ellos**, esta diminuta escritora, de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura, nunca se convirtió en un personaje en sus historias.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, por deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía... 2010: 311*).

A pesar de tal puntuación, solo debe leerse como pausa la segunda coma (y no la primera). Además, la conjunción *pero* (por ser palabra átona) debe leerse unida a las palabras siguientes hasta la próxima que tenga acento (sílaba tónica). Podríamos representarlo así (la barra indica las pausas):

Pero, a diferencia de ellos, esta escritora nunca lo hizo.
 [peroadiferéncia déellos↑/ ésta escritóra↑/ **núnca loízo**↓///].

3) Para el siguiente problema hay dos soluciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Fue una mujer en un mundo de hombres, pero a diferencia de ellos, esta diminuta escritora de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura, nunca se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas.

Fue una mujer en un mundo de hombres; pero, a diferencia de ellos, esta diminuta escritora[,] **de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura**, nunca se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas.

Fue una mujer en un mundo de hombres; pero, a diferencia de ellos, esta diminuta escritora de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de **altura** nunca se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas.

3.1) Una solución es completar, con la primera coma, el aislamiento del sintagma preposicional explicativo (inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Fue una mujer en un mundo de hombres, pero a diferencia de ellos, esta diminuta escritora de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura, nunca se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas.

Fue una mujer en un mundo de hombres; pero, a diferencia de ellos, esta diminuta escritora[,] de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura, nunca se convirtió en un personaje en sus historias...

Entre los incisos explicativas referidos al sintagma nominal, se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, **de madera maciza**, estaba colocada en el centro del salón” (Ortografía... 2010: 308).*

3.2) Otra posibilidad sería eliminar la coma que separa el sujeto del verbo, aunque preceda **nunca** (que no llega a constituir inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Fue una mujer en un mundo de hombres, pero a diferencia de ellos, esta diminuta escritora de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura*, **nunca** se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas.

Fue una mujer en un mundo de hombres; pero, a diferencia de ellos, esta diminuta escritora de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura **nunca se convirtió** en un personaje en sus historias periodísticas.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo”. La extensión considerable de este sujeto justifica una pausa bastante marcada; pero, en modo alguno, que haya que reflejarla mediante una coma (*Ortografía...* 2010: 313-314), pues no toda pausa puede puntuarse, solo las autorizadas por la normativa.

4) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento del sintagma preposicional explicativo (inciso). Reproducimos ambas versiones:

Aportó su visión californiana, con un aire relajado y escéptico a temas tan variados como el grupo de activistas conocido como Pante-ras Negras o la vida cotidiana en un suburbio de San Bernardino.

Aportó su visión californiana, **con un aire relajado y escéptico**[,] a temas tan variados como el grupo de activistas conocido como Pante-ras Negras o la vida cotidiana en un suburbio de San Bernardino.

Como ya se vio, los complementos preposicionales explicativos del sintagma nominal, como incisos que son, deben aislarse entre dos comas; por ejemplo: *La mesa, **de madera maciza**, estaba colocada en el centro del salón*” (Ortografía... 2010: 308).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Fue una mujer en un mundo de hombres, pero a diferencia de ellos, esta diminuta escritora de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura, nunca se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas. Aportó su visión californiana, con un aire relajado y escéptico a temas tan variados como el grupo de activistas conocido como Panteras Negras o la vida cotidiana en un suburbio de San Bernardino.

Fue una mujer en un mundo de hombres; pero, a diferencia de ellos, esta diminuta escritora, de algo más de 40 kilos y 1,57 metros de altura, nunca se convirtió en un personaje en sus historias periodísticas. Aportó su visión californiana, con un aire relajado y escéptico, a temas tan variados como el grupo de activistas conocido como Panteras Negras o la vida cotidiana en un suburbio de San Bernardino.

